





## El humor pragmático en los talleres de lenguaje con personas con Trastorno del Espectro Autista: una propuesta de intervención

---

Inés Castro Gómez  
Universidade de Vigo  
inescg9@gmail.com

Recibido: 10/11/2023  
Aceptado: 20/11/2023

### Resumo

Desde o século pasado cos primeiros escritos de Leo Kanner (1943) e Hans Asperger (1944) observáronse anomalías na comprensión e uso da linguaxe por parte das persoas diagnosticadas con Trastorno do Espectro Autista. Estas dificultades aparecen particularmente marcadas no humor. Son moitas as asociacións que intentan, mediante obradoiros, axudar a tratar os trastornos da linguaxe vencellados a esta enfermidade. Así, este traballo estuda a maneira na que se traballa a linguaxe, particularmente o humor, nos obradoiros de diferentes centros. Os obxectivos deste estudo son: (i) coñecer a forma de proceder das asociacións que traballan con persoas con Trastorno do Espectro Autista nos obradoiros sobre linguaxe; (ii) analizar que papel desenvolve o humor nos talleres sobre linguaxe con persoas do espectro autista; (iii) identificar como se pode contribuír coas actividades destes obradoiros dende unha perspectiva lingüística; e (iv) propor unha actividade que se adapte á investigación lingüística e poida ser empregada nun obradoiro de linguaxe. Para isto, distribuíuse unha enquisa a 11 asociacións de España que realizan obradoiros de linguaxe con persoas con Trastorno do Espectro Autista. Ademais, propúxose unha actividade para realizar nos obradoiros baseada nas novas tecnoloxías para tratar de facilitar o traballo deste profesionais. Os resultados indican que para os profesionais que traballan nos obradoiros o humor é unha das partes da linguaxe que máis dificultades causa ás persoas con autismo. Destacan sobre todo a ironía e os dobres sentidos debido á importancia do contexto en tales formas de humor. A ferramenta proposta presenta unha opción sólida para traballar o humor nos obradoiros de forma colaborativa, na que a lingüística e a tecnoloxía estarán inevitabelmente unidas.

**Palabras clave:** pragmática; lingüística clínica; teoría da mente; Trastorno do Espectro Autista; humor no autismo

## Resumen

Desde el pasado siglo con los primeros escritos de Leo Kanner (1943) y Hans Asperger (1944) se han observado anomalías en la comprensión y uso del lenguaje por parte de las personas diagnosticadas con Trastorno del Espectro Autista. Estas dificultades se encuentran especialmente marcadas en el humor. Son muchas las asociaciones que intentan, a través de talleres, ayudar a lidiar con los trastornos del lenguaje ligados a esta enfermedad. Por ello, este trabajo estudia de qué manera se trabaja el lenguaje, en concreto el humor, en los talleres de diferentes centros. Los objetivos de este estudio son (i) conocer la forma de proceder de las asociaciones que trabajan con individuos con Trastorno del Espectro Autista en los talleres sobre lenguaje; (ii) analizar qué papel juega el humor en los talleres sobre lenguaje llevados a cabo por sujetos con Trastorno del Espectro Autista; (iii) identificar en qué forma se puede contribuir a continuar con el avance de los talleres de lenguaje desde una perspectiva lingüística; y (iv) proponer una actividad que se adapte a la investigación lingüística y pueda ser utilizada en un taller del lenguaje. Para ello se ha realizado una encuesta a 11 asociaciones de España que realizan talleres de lenguaje con personas con Trastorno del Espectro Autista. Además, se ha propuesto una actividad para realizar en los talleres basada en las nuevas tecnologías para tratar de facilitar el trabajo de estos profesionales. Los resultados indican que para los profesionales que trabajan en los talleres el humor es una de las partes del lenguaje que más dificultades causa a individuos con autismo. Aquí destacan sobre todo la ironía y los dobles sentidos debido a la importancia del contexto en tales formas de humor. La herramienta propuesta presenta una opción sólida para trabajar el humor en los talleres de forma colaborativa, en la que lingüística y tecnología estarán inevitablemente unidas.

**Palabras clave:** pragmática; lingüística clínica; Teoría de la Mente; Trastorno del Espectro Autista; humor en el autismo.

## 1. Introducción

El concepto de autismo ha variado mucho desde sus definiciones originales descritas por Leo Kanner (1943) y Hans Asperger (1944). Actualmente, el DSM-V (Diagnostic and Statistical Manual of Mental Disorders) lo define como:

una constelación de síntomas debidos a disfunción del sistema nervioso central con grados variables de intensidad que traduce un trastorno profundo de la conducta con síntomas centrales que lo definen. Es una disarmonía generalizada en el desarrollo de las funciones cognitivas superiores independiente del potencial intelectual inicial (American Psychiatric Association, 2013, p.32).

Esta definición es preferible sobre la anterior ofrecida por el mismo organismo donde se incluía el Trastorno Autista dentro del concepto de Trastorno Generalizado del Desarrollo (TGD). Aquí se englobaban también el Síndrome de Rett, el Trastorno desintegrativo infantil, el Trastorno de Asperger y el Trastorno generalizado del desarrollo no especificado. En la clasificación actual, además de desaparecer el concepto de Trastorno generalizado del desarrollo, desaparecen como entidades diagnósticas el Síndrome de Asperger, el Trastorno Autista, el TGD no especificado y el Trastorno desintegrativo infantil (Borax y Buron, 2017).

El Trastorno del Espectro Autista (TEA) incluye una serie de condiciones del neurodesarrollo que se caracterizan por deficiencias en la comunicación e interacción social y por la presencia de intereses y comportamientos repetitivos y estereotipados. Aunque tales características pueden detectarse en la primera infancia, a menudo el autismo no se diagnostica hasta mucho más tarde (Organización Mundial de la Salud, 2022).

La prevalencia del TEA se estima actualmente en uno de cada 68 niños, lo que lo convierte en uno de los trastornos del desarrollo más comunes en el mundo (Alcantud Marín et al., 2016). Desde el primer estudio epidemiológico de autismo realizado por Lotter en 1966 hasta los más recientes se constata un incremento en la incidencia de autismo en niños en edad preescolar y un aumento en las tasas de prevalencia en diferentes edades. Muchas publicaciones

corroboran la tendencia al alza de este indicador desde 4-5/10.000 en los años sesenta hasta 260/10.000 o más en las primeras décadas del siglo XXI (Matson y Kozlowski, 2011).

Las explicaciones para este aumento son diversas: cambios en los criterios diagnósticos, ampliación del concepto de autismo con el desarrollo del concepto de espectro autista, diferencias metodológicas entre investigaciones, mayor concienciación y conocimiento entre los padres y los profesionales y el desarrollo de servicios especializados, así como la posibilidad de un verdadero aumento en el número de afectados (Fortea et al., 2013).

Si en algo están de acuerdo estudiosos como Loukusa y Moilanen (2009) o Baron-Cohen (2001), es en afirmar que, en comparación con los individuos con un desarrollo típico, aquellos diagnosticados con TEA muestran déficits específicos que afectan a su capacidad para inferir las implicaciones de los enunciados. Esto, junto con el hecho de que se ha observado que suelen ofrecer respuestas poco o nada relacionadas con el contexto.

Se ha comprobado que esta dificultad resulta especialmente acusada en el caso del humor, particularmente en aquel que necesita de elementos contextuales para ser entendido: ironía y doble sentido. Así, el oyente medio debe utilizar para entenderlas información contextual que, como se ha mencionado, este grupo clínico no procesa de la misma manera. Tales hallazgos sugieren que las personas diagnosticadas con estos síndromes presentan problemas principalmente en las tareas que requieren interpretar el lenguaje no literal (Loukusa y Moilanen, 2009).

El humor desempeña un papel fundamental en los intercambios sociales (Wu et al., 2014), puesto que participar y alentar respuestas humorísticas está reconocido como una de las bases de la comunicación humana. Para poder analizar el humor es necesario desde el punto de vista lingüístico ir a la base de la pragmática, pues dicho fenómeno está íntimamente ligado con el contexto y la comprensión que los individuos hacen de este. La pragmática abarca tanto los aspectos del lenguaje que dependen del contexto como principios de uso y comprensión de la lengua que tienen poco que ver con la estructura lingüística (Levinson, 1983).

Como consecuencia de un enorme desarrollo de la disciplina en los últimos años, la pragmática se ha diversificado en diferentes disciplinas, dejando de constituir un campo de estudio unitario. Uno de los campos de estudios más importantes lo constituye hoy la lingüística clínica, campo de estudio bajo el que se engloba el presente trabajo. Según el lingüista británico David Crystal (1981) esta disciplina hace referencia a la aplicación de la ciencia lingüística al estudio de las discapacidades comunicativas. Louise Cummings (2008) posteriormente añade que dentro de tal definición se incluyen los “trastornos del lenguaje”.

Estos avances de la disciplina también se manifiestan en los estudios pragmáticos del humor. Este interés (desde el punto de vista lingüístico) se ha centrado fundamentalmente en el humor mediante ironía y mediante ambigüedad o dobles sentidos (Dyner, 2011). La importancia de las teorías mencionadas reside en el hecho de que subrayan la dependencia del humor del contexto y de las expectativas que se tienen de los enunciados. Es decir, la manera en la que los textos crean expectativas semántica y pragmáticamente a través del contexto resulta crucial para la comprensión del humor (Goatly, 2012).

Las capacidades y las necesidades de las personas con autismo varían y pueden evolucionar con el tiempo. Aunque algunas de ellas pueden vivir de manera independiente, hay otras que necesitan constante atención y apoyo durante toda su vida. La terapia, por tanto, es clave para mejorar su bienestar y calidad de vida (Fortea et al., 2013). Dentro los talleres cobran especial importancia los que abordan la comunicación, pues como se ha mencionado uno de los rasgos típicos de este trastorno es un déficit en la comunicación verbal y no verbal. Es por esto por lo que el presente trabajo estudia de qué manera se trabaja el lenguaje, en concreto el humor, en los talleres de diferentes centros con el fin de poder colaborar en la terapia con personas con TEA.

Según lo mencionado, las personas con autismo tienden a centrarse en los detalles e ignoran el contexto de la información debido a sus déficits entorno a la coherencia (Wu et al., 2014), ligados en gran parte a los problemas derivados de la interpretación de las creencias

y emociones de sus interlocutores (Tirapu-Ustárrroz et al., 2007). Esto hace que les resulte más difícil comprender el humor y por lo tanto su integración en el mensaje completo. Ya en las primeras obras de Hans Asperger (1944) sobre los Trastornos del Espectro Autista este afirma que “una característica esencial de estos es su falta de humor” (Silva et al., 2017, p. 9). Además, desde las descripciones iniciales de este trastorno siempre se le han asociado dificultades en la comprensión y producción del humor. Por lo tanto, entender cómo responden a este las personas con TEA ayudaría a comprender sus dificultades en la comunicación social y por ende brindarles herramientas adaptadas a sus necesidades para lidiar con unas interacciones problemáticas del humor (Silva et al., 2017).

Por otra parte, a pesar de que el humor, como se verá más tarde, es un aspecto inherente a la raza humana, su comprensión por parte de individuos con TEA aún no está resuelto del todo. En trabajos como el de Loukusa y Moilanen (2009) se hace referencia a la imperante necesidad de investigar acerca de las habilidades de comprensión de este por parte de los individuos con estas patologías, por resultar uno de los elementos pragmáticos más problemáticos para este colectivo. Por el momento no es posible decir cómo y cuándo se desarrollan estas habilidades debido al pequeño número de estudios realizados y al enorme rango de edad de los participantes. Son muchos los colectivos que trabajan para tratar de solucionar las dificultades que se presentan en la vida de una persona autista. Desde el punto de vista lingüístico, sería realmente relevante obtener datos de personas que trabajan con sujetos con TEA a diario y que tratan de mejorar su capacidad del lenguaje. Al obtener los datos, podría observarse la manera de proceder en los talleres y si desde el ámbito de la lingüística se puede contribuir con material innovador. Debido a estas razones se plantean los siguientes objetivos para el presente trabajo:

1. Conocer la forma de proceder de las asociaciones que trabajan con individuos con TEA en los talleres sobre lenguaje.

2. Analizar qué papel juega el humor en los talleres sobre lenguaje llevados a cabo con sujetos con TEA.
3. Identificar en qué forma se puede contribuir a continuar con el avance de los talleres de lenguaje desde una perspectiva lingüística.
4. Proponer una actividad que se adapten a la investigación lingüística y pueda ser utilizada en un taller del lenguaje.

## **2. Marco teórico**

El humor desempeña un papel fundamental en los intercambios sociales (Wu et al., 2014), puesto que participar y alentar respuestas humorísticas está reconocido como una de las bases de la comunicación humana. Podría considerarse como algo inherente al relacionarnos con otros que implica la reciprocidad en nuestros encuentros sociales. Sin embargo, a pesar de su importancia este concepto no se define fácilmente pues, considerado como un fenómeno heterogéneo, el humor involucra no solo las respuestas hedónicas a la percepción de un estímulo divertido, que ocurre principalmente en contextos sociales y lúdicos, sino también componentes cognitivos.

Para entender un chiste hay que detectar y aunar información contradictoria entre dos conceptos o situaciones inicialmente incongruentes, que se asocian de manera sorprendente o inesperada (Silva et al., 2017). De este modo, su uso se extiende a todas las etapas de la vida. Tal y como afirman Agius y Levey (2019), los niños en edad escolar lo emplean para entablar relaciones sociales, jugar con las palabras y canalizar el posible estrés provocado por el crecimiento.

Debido al lugar que ocupa el humor en la sociedad, varios trabajos han planteado su estudio desde una perspectiva lingüística. Existe un manual básico para llevar a cabo esta tarea, se trata de *Linguistics Theories of Humor* de Salvatore Attardo (1994). En primer lugar, en él se establece una distinción entre lo que se considera lúdico por su intención creador y aquello que simplemente causa la risa de los individuos. Además, se lleva a cabo un repaso del término humor, haciendo hincapié en su largo

recorrido espacial y temporal (Torres, 1997). A continuación, el autor se ocupa de un análisis más lingüístico, en concreto los objetos de estudio son tanto los chistes como los juegos de palabras. La mayoría de los trabajos realizados hasta el momento se limitaban al análisis de estos elementos a partir de su estructura lineal y no se daban cuenta de su dimensión más ligada a lo psicológico. Por eso, para Attardo (1994, p. 95) la manera en la que se procesan los chistes y juegos de palabras no es objeto de estudio de la lingüística, sino de la psicología.

Como hemos mencionado, en las últimas décadas, los avances de la pragmática pueden aplicarse a diferentes campos. La diversidad de la disciplina también se manifiesta en los estudios pragmáticos del humor. Este interés (desde el punto de vista lingüístico) se ha centrado fundamentalmente en el humor mediante ironía y mediante ambigüedad o dobles sentidos (Dynel, 2011). En las líneas que siguen, se describen ambas formas.

### *Ironía*

La ironía reside entre lo que se dice y la situación descrita; cuanto más grande sea la brecha, más acertado será el comentario irónico. Una definición común de este fenómeno es “decir lo contrario de lo que se quiere decir”, aunque esto no es cierto en todos los casos. Por ejemplo, al expresar en un día lluvioso “me encanta el buen tiempo”, no se está afirmando necesariamente lo contrario (Dynel, 2011, p. 30).

La ironía como término se caracteriza fundamentalmente por la existencia de dualidad y contraste. Además, algo fundamental para la caracterización de un enunciado irónico es lo inesperado (Attardo, 2000). La última condición necesaria para la presencia de la ironía reside en la intención del hablante, que suele ser la expresión de un "sentimiento, actitud o evaluación" (Dynel, 2011, p. 55).

Aunque la ironía se ha considerado un fenómeno bajo el paraguas del humor, está claro que no todas sus formas son humorísticas ni causan la misma gracia. Además, este fenómeno depende en gran medida del contexto para su correcta interpretación.

Este es el motivo principal por el que resultan tan complejas de procesar para individuos con TEA, que presentan graves dificultades a la hora de integrar los enunciados en su contexto (Dynel, 2011).

### *Ambigüedad e incongruencia*

Las diferentes teorías del humor relacionadas con la pragmática se han basado fundamentalmente en la idea de lo jocoso como “superior”: inferioridad de los destinatarios de los chistes y la superioridad de los que los crean y entienden; y como “liberación”: basada en las nociones psicoterapéuticas de la represión (Goatly, 2012, p. 21). Esto se debe a que la lingüística ha querido destacar la idea de ambigüedad y de bipartición para desarrollar una teoría de la incongruencia.

La ambigüedad ha sido reconocida desde hace tiempo como esencial para la mayoría de los tipos de humor. Esta se consigue fundamentalmente gracias a su origen, fundamentalmente desde la homonimia. Para crear comicidad, el autor trata de inutilizar los mecanismos de desambiguación de la palabra implicada, trayendo a colación una serie de lexemas o supuestos lingüísticos que evocan las dos acepciones que esta posee (Saad, 2012).

La importancia de las teorías mencionadas reside en el hecho de que subrayan la dependencia del humor del contexto y de las expectativas que se tienen de los enunciados. Es decir, la manera en la que los textos crean expectativas semántica y pragmáticamente a través del contexto resulta crucial para la comprensión del humor (Goatly, 201).

### **3. Estado de la cuestión**

El humor ejerce un fuerte impacto en las relaciones sociales. A pesar de esto, no todos los individuos parecen ser capaces de comprenderlo y experimentarlo (Silva et al., 2017). Ya las primeras investigaciones señalan que las personas con TEA cuentan con dificultades para detectar y comprender el humor (Agius y Levey, 2019). Normalmente se acepta la teoría de que las personas con autismo tienden a centrarse en los detalles e ignoran el contexto de la información debido a sus déficits de coherencia pragmática (Wu

et al., 2014). Esto hace que les resulte más difícil comprender el humor, especialmente aquel que necesita del contexto para ser comprendido como las ironías o los dobles sentidos.

Existen varias causas que podrían estar detrás de una menor percepción del humor por parte de los individuos con TEA. En primer lugar, se encuadrarían los déficits cognitivos. Aunque aparentemente los procesos cognitivos básicos subyacentes al humor, como la resolución de incongruencias, no se ven afectados en las personas con TEA, sí se encuentran dificultades a la hora de comprender la información contextual, y de reconocer la intención en el interlocutor

Además, se encuentran también las dificultades relacionadas con una falta de alegría tal y como afirma un análisis recogido en el artículo de Samson, et al. (2013, p. 451). En él se plasma cómo personas con TEA se describían a sí mismas como: “más serios, menos alegres y risueños, más gruñones, más tristes y menos divertidos”.

Por otra parte, sería posible la hipótesis de que la gelotofobia juegue un papel importante. Este concepto alude al miedo patológico a ser avergonzado y ridiculizado frente a los demás. Las personas con gelotofobia experimentan gran dificultad para distinguir las bromas y las burlas, y la risa se percibe como hostil, por lo que tratan de evitarla en la medida de lo posible (Silva et al., 2017).

Por último, una de las causas que podría estar detrás de este fenómeno sería el tipo del estímulo. Generalmente, los TEA presentan un escaso interés social, algo que conduce a una menor experiencia en la cognición social. Esto sugiere que, si las personas con TEA presentan una menor motivación social, esto podría influir a la hora de prestar más o menos atención a las señales de recompensa social como la apreciación y producción de humor, y, por ende, impactar en la calidad de sus interacciones (Silva et al., 2017).

## **4. Materiales y métodos**

### **4.1. Selección de informantes**

El objetivo de este estudio era conocer el enfoque utilizado por las asociaciones que trabajan con individuos con TEA. Para ello se envió el mencionado cuestionario a entidades de todas partes del Estado español. La selección de los participantes se hizo a partir de la página web de la Confederación de Autismo de España, donde existe un registro de las asociaciones de todo el país, ordenado por comunidades. Después de crear el corpus de informantes, se envió un correo electrónico con una invitación para rellenar el formulario a 62 asociaciones. En total, cubrieron el formulario 11 asociaciones, lo que constituye un porcentaje de respuesta de 17,7%.

#### 4.2. Diseño del formulario

El formulario se diseñó a través de la plataforma Google Forms y se envió a los participantes por medio de un correo electrónico. Con base en los objetivos de la investigación, se crearon bloques de preguntas concernientes a la forma de trabajo y organización en los talleres y a cómo se trabaja en ellos el lenguaje y el humor principalmente.

#### 4.3. Análisis de datos

Todos los datos se han analizado mediante un método cuantitativo tanto a través de las respuestas que ofreció la propia plataforma online Google Forms como mediante hojas de cálculo de Excel.

En cuanto a la parte específica de análisis del discurso, el estudio se ha realizado a partir de los preceptos teóricos explicados en el marco teórico y siguiendo los trabajos previos comentados en el estado de la cuestión.

#### 4.4. Herramienta de intervención

Con el objetivo de servir de ayuda a los profesionales que trabajan en los talleres de usuarios con TEA, se elaboró un Blog como herramienta de intervención. Este fue diseñado a través de la plataforma Blogger, gratuita y de libre acceso.

## 5. Resultados

### 5.1. Análisis de la encuesta

En lo que se refiere a la forma de autismo de las personas que acuden a los talleres de los centros entrevistados para este estudio,

no se encuentra un perfil homogéneo. Hay 4 centros que afirman trabajar con sujetos con autismo severo, 1 con autismo regresivo, y 2 con personas con autismo de alto funcionamiento. Además, se observa una que atiende tanto a personas con autismo de alto funcionamiento como autismo severo, otra que se encarga de pacientes con autismo grado 1 y 2 con alto funcionamiento y afectación intelectual bajo o medio, una tercera que incluye todas las formas de autismo (todo el espectro) y una última que señala que es variable. En el gráfico 1 se muestran los perfiles patológicos de los usuarios de los talleres en los centros entrevistados.

Tampoco existe homogeneidad en el número de personas que componen los grupos. En 4 de los centros estos están compuestos por menos de 5 personas, en 1 el rango se situaría entre 25 y 30 y en otro acudirían a estos más de 30 personas. El número de asistentes más frecuentes es entre 5 y 10, lo cual es así en 5 asociaciones. Estos datos se reflejan en el gráfico 2.

Los centros entrevistados tienen muy en cuenta el lenguaje en sus talleres. En términos generales, los ejercicios que realizan son variados y abarcan todas las áreas del lenguaje incluso la no verbal, trabajada siempre en el 81,8% de los casos y con frecuencia en el 18,2% restante.

En lo que concierne a la semántica, la actividad más habitual son los ejercicios de denominación, pues el 63,6% de los centros encuestados los incluye en sus talleres con asiduidad. Además, en un 54,5% de los casos se llevan cabo también tareas de descripción de imágenes. Por el contrario, las actividades de morfología son menos comunes, solo el 18,2% realiza actividades de cambio de categoría frecuentemente.

La sintaxis se trabaja también relativamente a menudo, en concreto el 45,5% de los centros realiza ejercicios de construcción de frases. Asimismo, los ejercicios de lectoescritura también son habituales: se ejercita en el 54,5% de los casos. En cuanto a la fonética, un 45,5% propone ejercicios de pronunciación con frecuencia.

Por otro lado, en el nivel pragmático, un 81,8% (9 de las 11 asociaciones) realiza prácticas de diálogo frecuentemente y con respecto a la narración de historias un 45,5% las lleva a cabo en múltiples ocasiones. Estos datos se encuentran recogidos en el gráfico 3.

Por último, en cuanto al humor, el 36,4% de los centros encuestados dicen trabajarlos de manera específica mientras que un 63,6% afirma hacerlo a través de otros ejercicios. Asimismo, un 36,4% de los profesionales recurren siempre a las imágenes para abordarlo, un 45,5% lo hace con frecuencia y un 18,2% en ocasiones puntuales.

Así pues, se preguntó a las asociaciones sobre la parte del humor que más dificultad causa a los individuos que acuden a los talleres. La respuesta mayoritaria fue que no entendían el humor en general, aunque de manera más concreta se aludió a los dobles sentidos y ambigüedades, sarcasmos e ironías.

## 5.2. Propuesta de intervención

Tras realizar un análisis de las respuestas arrojadas por el cuestionario, se ha elaborado una propuesta de intervención que tiene como objetivo principal colaborar con las asociaciones y facilitar el ya excelente trabajo que llevan a cabo. La propuesta tiene como base principal la inclusión de las nuevas tecnologías en el ámbito del lenguaje. Aunque es cierto que los resultados del formulario otorgan a los medios digitales bastante protagonismo dentro de los talleres, la herramienta que a continuación se propondrá está pensada para que en un futuro sea una de las bases del trabajo con lenguaje en personas con autismo.

En un inicio se pensó llevar a cabo una actividad concreta, pero conforme fue evolucionando el estudio se pensó que esto sería limitarla demasiado, pues habría que escoger un solo grupo de edad, una única forma de autismo y una manera exclusiva de utilizarla. Se concluyó por tanto que sería mejor proponer una herramienta que pudiese ser utilizada en cualquier contexto y en principio con cualquier persona, siempre teniendo en cuenta las necesidades individuales de cada uno. Debido a esto se apostó por la creación

de un blog colaborativo que puede consultarse en [este enlace](#). La herramienta propuesta está pensada para sentar las bases de lo que en un futuro podría llegar a ser un espacio en el que diversos centros o especialistas colaborasen: una plataforma digital que impulse el lenguaje en los talleres de personas con autismo de diferentes edades, formas del déficit y necesidades.

El blog está integrado por diferentes categorías. En primer lugar, se incluye un pequeño repositorio de ejercicios sobre las categorías por las que se preguntó a cada asociación (prácticas de diálogo o ejercicios de denominación, entre otras). Igualmente, la plataforma busca fomentar tanto la estimulación pasiva (el especialista enseña o muestra lo que allí aparece) como la práctica activa (el asistente del taller realiza ejercicios o dependiendo de la forma de autismo y de sus necesidades observa la información que aparece). Se podrá también trabajar con un único sujeto o en grupo, según sea la circunstancia requerida en cada momento y lugar.

Puesto que uno de los objetivos fundamentales de este trabajo era encontrar una forma de mejorar la comprensión del humor en personas con TEA, la espina dorsal del blog versará en torno a este asunto. En concreto la entrada de la plataforma que se presentará a modo de ejemplo inicial será una edicada a la ironía y el doble sentido, dos de las partes del humor que tanto los especialistas como las personas encargadas de los talleres señalan como una de las más problemáticas dentro de las personas con TEA. La herramienta en cuestión es un “diccionario de ironías y dobles sentidos” que funciona como una especie de corpus. La idea fundamental de esta propuesta es que todo aquel que tenga experiencia trabajando con personas con autismo introduzca una entrada (como si fuesen acepciones de un diccionario) en la que explique la ironía o doble sentido que se ha producido, así como el contexto. De esta manera, las situaciones ambiguas más habituales tendrían una lista de escenarios frecuentes que podrían servir a los especialistas como guía.

Sería interesante incluir al mismo tiempo alguna imagen o viñeta que ilustrase la situación y que pudiera mostrarse a los asistentes a los talleres, de esta manera les sería más sencillo comprenderlo

pues, como se ha indicado anteriormente por parte de autores como Agius y Levey (2019), el humor a través de imágenes es más sencillo de comprender para los individuos con TEA que el meramente verbal.

Recientemente se han añadido nuevas entradas al blog. Estas cuentan con un pequeño repositorio de ejercicios descargables sobre ironías y dobles sentidos. Tales ejercicios permitirán a los profesionales de los talleres encontrar ejercicios de forma rápida y sencilla para trabajar en las sesiones.

## **6. Discusión y conclusiones**

El objeto de estudio de este trabajo ha sido el lenguaje, y en concreto el humor, en individuos con TEA en España. Los objetivos eran principalmente analizar el papel que juega el lenguaje, en concreto el humor, dentro de las asociaciones que trabajan con individuos con TEA. A partir de estos datos se pretendía identificar en qué forma se puede contribuir a continuar con el avance de los talleres de lenguaje desde una perspectiva lingüística; y por último, proponer una actividad que se adapte a la investigación lingüística y pueda ser utilizada en un taller del lenguaje.

Partiendo de los datos que se obtuvieron, se pudo afirmar que el humor juega un papel importante en los talleres sobre lenguaje llevados a cabo por sujetos con TEA. La hipótesis se confirma al observar las respuestas ofrecidas por las asociaciones, pues estas exponen que los individuos con espectro autista no entienden el humor en general, aunque de manera más concreta se alude a las ironías y los dobles sentidos. Siguiendo esta hipótesis, se postuló que desde el ámbito lingüístico se pueden hacer aportaciones que ayuden a avanzar en los talleres sobre el lenguaje. Es por esto que se ha diseñado una herramienta que se adapte a la investigación lingüística al mismo tiempo que se utiliza en un taller del lenguaje.

Como se ha visto, a pesar de que el humor ocupa un lugar clave en la sociedad, no son tantos los trabajos sobre TEA que se han acercado a él desde el ámbito lingüístico. Esto se debe en muchas ocasiones a la falta de comunicación entre las diferentes disciplinas, así como a que la lingüística queda en ocasiones relegada a un

segundo plano (Torres Sánchez, 1997). No obstante, es posible realizar una actividad desde el campo lingüístico como la que se ha propuesto en este escrito. A través de esta herramienta se intenta fomentar lo que se ha constatado que es una de las dificultades más acuciadas en las personas con autismo: el humor que requiere de mucho contexto para ser comprendido. Mediante la creación de un corpus de ironías y dobles sentidos se buscará facilitar el trabajo de los profesionales a cargo de los talleres, al mismo tiempo que se obtendrán datos reales de aquellos contextos que causan más dificultades a sus asistentes. El entorno relajado y normalizado de tales encuentros puede favorecer incluso que se obtengan resultados que sumen datos innovadores a los ya aportados por los trabajos realizados hasta la fecha.

Las nuevas tecnologías ocupan cada vez un lugar más importante en la vida diaria; por eso las terapias de personas con autismo no puede aislarse de tal evolución. En la encuesta realizada, tan solo una de las asociaciones afirmaba utilizar aplicaciones que trabajen con lenguaje natural.

Aunque es satisfactorio que uno de los centros haga uso de estos nuevos medios, el contexto socioeconómico y tecnológico actual apunta a que el PNL (Procesamiento Natural del Lenguaje) será clave en el futuro para el trabajo con las personas con trastornos del lenguaje, incluidas las que padecen TEA. Es cierto que, si bien, todo dependerá de los medios y la financiación de la que dispongan los centros, esta herramienta es un buen paso intermedio que puede implementarse en asociaciones que no dispongan de un gran presupuesto económico. La herramienta propuesta tiene como foco principal sentar las bases para la creación de un recurso de este tipo. Los profesionales encargados de los talleres podrán así beneficiarse de esta forma sencilla y colaborativa de trabajar. Con una base sólida como la que se propone, que sirva de escalón medio, la transición resultará mucho más intuitiva y eficiente.

En conclusión, tal y como se ha demostrado a lo largo del presente trabajo, el humor sigue suponiendo una tremenda dificultad para personas con TEA. Para poder subsanar este problema y favorecer una plena integración de estos individuos en

el contexto social, es importante continuar la investigación. Todas las disciplinas, incluida la lingüística, deben remar en la misma dirección para lograr un objetivo común: mejorar la calidad de vida de las personas con TEA.

## Referencias bibliográficas

- Agius, J. y Levey, S. (2019). Humour and autism spectrum disorders. *Malta Journal of Health Sciences*, 6(1), 22-28.
- Alcantud Marín, F., Alonso Esteban, Y., & Mata Iturralde, S. (2016). Prevalencia de los trastornos del espectro autista: revisión de datos. *Siglo Cero*, 47(4), 7–26.
- American Psychiatric Association (2013). Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. DSM-V. Editorial Médica panamericana.
- Asperger, H. (1944). Die Autistischen psychopathen’ im Kindesalter. *Archiv für psychiatrie und nervenkrankheiten*, 117(1), 76-136.
- Attardo, S. (1994). *Linguistic Theories of Humour*. Mouton de Gruyter.
- Baron-Cohen, S. (2001). Theory of Mind in normal development and autism. *Prime*, 34, 174-183.
- Borax, J. y Buron, V. (2017). Trastorno del Espectro Autista. *Sociedad de psiquiatría y neurología de la infancia y adolescencia*, 1-11.
- Crystal, D. (1981). *Clinical Linguistics. Disorders of human communication*. Springer- Verlag Wien.
- Cummings, L. (2008). *Clinical Linguistics*. Edinburgh University Press.
- Dynel, M. (2011). *The Pragmatics of Humor across Discourse Domains*. John Benjamins Publishing Company.
- Fortea Sevilla, María. S.; Escandell Bermúdez, Mara. O.; Castro Sánchez, J. J. (2013). Aumento de la prevalencia de los Trastornos del Espectro Autista: una revisión teórica. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 747-764.
- Goatly, A. (2012). *Meaning and humor*. Cambridge University Press.
- Kanner, L. (1943). Autistic disturbances of affective contact. *Nervous child*, 2(3), 217- 250.
- Levinson, S.C. (1983). *Pragmatics*. Cambridge University Press.

- Lotter, V. (1966). Epidemiology of autistic conditions in young children. *Soc Psychiatry* 1, 124–135.
- Loukusa, S. y Moilanen, I. (2009). Pragmatic inference abilities in individuals with Asperger syndrome or high-functioning autism. A review. *Research in Autism Spectrum Disorders*, 3 (4), 890-904.
- Matson, J. y Kozlowski, A. (2011). The increasing prevalence of autism spectrum disorders. *Research in Autism Spectrum Disorders*, 5, 418-425.
- Organización Mundial de la Salud (2022). Autismo. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/autism-spectrum-disorders>
- Saad, M (2012). Ambiguity and humor. *Anaquel de estudios árabes*, 23, 19-44.
- Samson, A. C. (2013). Humor(lessness) elucidated - Sense of humor in individuals with Autism Spectrum Disorders: Review and Introduction. *International Journal of Humor Research*, 26 (3), 393-404.
- Silva, C.; Da Fonseca, D.; Estevesa, F. y Deruelle, C. (2017). Seeing the funny side of things: Humour processing in Autism Spectrum Disorders. *Research in Autism Spectrum Disorders*, 43-44, 8-17.
- Tirapu-Ustárroz, J.; Pérez-Sayes, G.; Erekatxo-Bilbao, M. y Pelegrín-Valero, C (2007). ¿Qué es la teoría de la mente? *Revista de neurología*, 44, 479-489.
- Torres Sánchez M. A. (1997). Teorías lingüísticas del humor verbal. *Pragmalingüística*, 5-6, 435-448.
- Wu, C.; Tseng, L.; An, C.; Chen, H.; Chan, Y.; Shih, C.; Zhuo, S. (2014). Do individuals with autism lack a sense of humor? A study of humor comprehension, appreciation, and styles among high school students with autism. *Research in Autism Spectrum Disorders*, 8(10), 8-17.

Anexo

Gráfico 1: perfil patológico de los usuarios

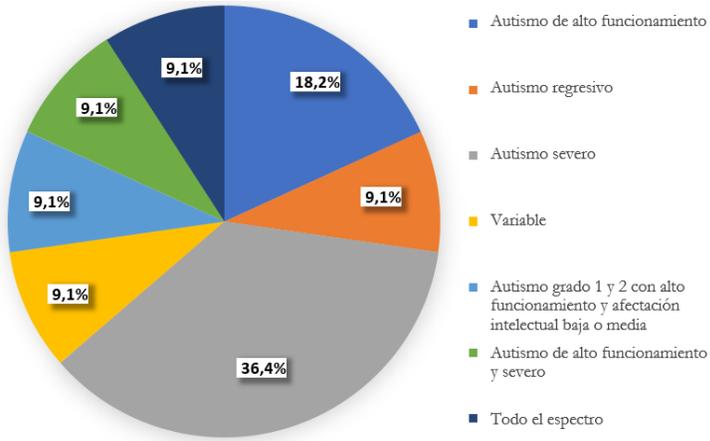
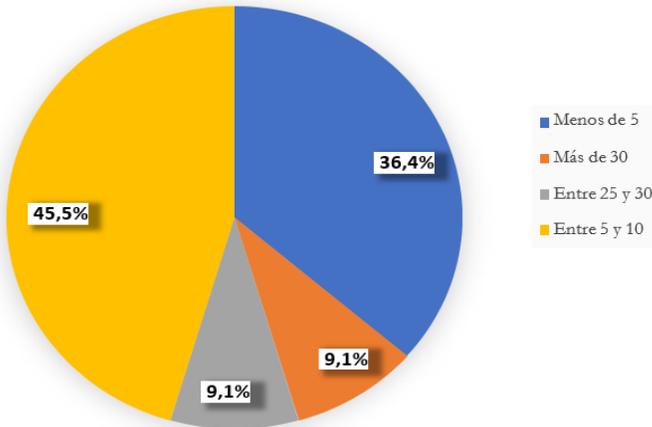


Gráfico 2: promedio de usuarios por taller



**Gráfico 3:** tipo de ejercicios de lenguaje realizados en los talleres

